Arte

OST, Hans: *Rubens y Monteverdi en Mantua. Sobre "El consejo de los dioses" del castillo de Praga*, Acantilado, Barcelona 2019, 112 pp. ISBN: 978-84-17346-57-7.

e trata de un sencillo pero muy agradable ensayo en el que el autor, a partir de las obras de Rubens y de Monteverdi nos introduce en uno de los conceptos centrales del Barroco como es el "bel composto" o la "obra de arte total". Dicho concepto, como se sabe, consiste en intentar unir en una sola obra a las diferentes artes. Quizá uno de los ejemplos más conocidos sea el famoso "baldaquino" realizado por Bernini y Borromini para la Basílica de San Pedro del Vaticano. En él, sus autores trataron de difuminar los límites de la arquitectura y la escultura, creando una obra de arte difícil de clasificar en un solo género. Pero este espíritu barroco no sólo se encontraba presente en las artes del espacio, sino que también pretendía inundar las del



movimiento y las del tiempo. Así, durante este período artístico era común encontrar obras de arte en las que se fundieran la pintura, la escultura, la arquitectura (efímera y perenne), la música, la danza o el teatro. En definitiva, puede decirse sin miedo que durante el Barroco ya experimentó el género de los grandes espectáculos musicales, de luz y sonido, e incluso se pusieron las semillas de los actuales "happenings".

A lo largo de las páginas de esta breve obra de Hans Ost puede apreciarse como el Duque de Mantua quiso crear en su corte un universo artístico esplendoroso, que no sólo contara con la presencia y las obras de arte de los mejores artistas del momento, sino que hiciera que sus creaciones pudieran unirse para mayor gloria y esplendor de su ducado. Así, el lector descubrirá una interesante teoría en la que se plantea que el conocido cuadro de *El Consejo de los dioses*, de Rubens, pudo haber sido concebido para interaccionar con las obras musicales de Monteverdi. Este hecho, además de explicar el porqué de sus dimensiones, de su acabado e incluso de su temática, ayuda a acercarse de una manera diferente a una obra de arte y, por tanto, de alguna manera nos la redescubre y convierte en algo novedoso.—Daniel CUESTA GÓMEZ, SJ